

ACCIÓN DE GRACIAS

Quédate unos momentos en la iglesia, después del sacramento.

Si la obra penitencial que te ha indicado el confesor es una oración, rézala ahora con tranquilidad.

Da gracias a Dios por su bondad. Puedes decir el *Magnificat* de la Virgen u otro salmo de acción de gracias o esta oración:

**Dios omnipotente y misericordioso,
que no abandonas al pecador
sino que, como el padre al hijo pródigo,
lo acoges con amor de Padre.**

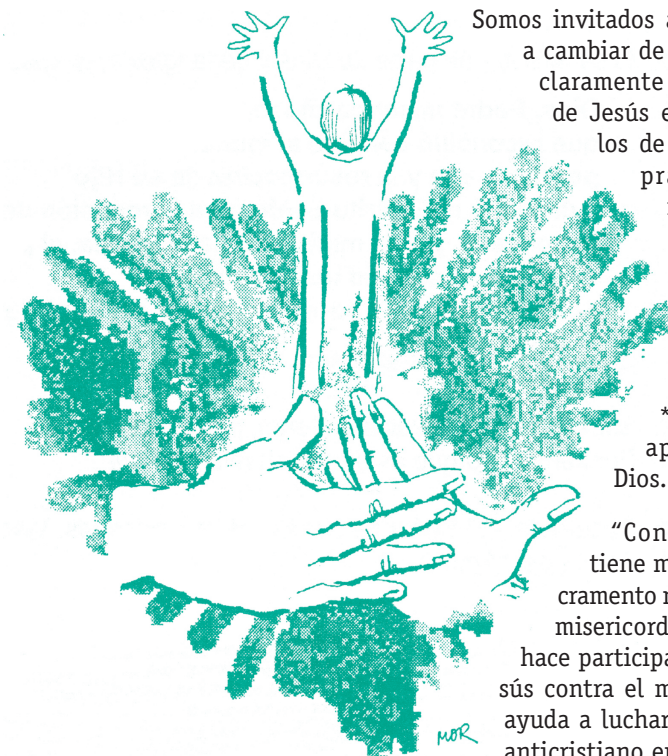
**Tú aceptaste la entrega generosa de tu Hijo en la Cruz,
y, al resucitarle, nos mostraste tu perdón y tu amor.
Tú nos das tu Espíritu de gracia y de vida
para hacernos hijos en tu familia
y herederos de tu vida eterna.**

**Te doy gracias por tu cercanía de Padre.
Ayúdame a vivir como hijo tuyo, según el estilo de Jesús.
Concédeme la gracia de una santa Pascua,
para que pueda desechar todo lo viejo y lo pecaminoso
y vivir, con Jesús Resucitado,
la novedad de vida que tú quieres de mí.
Amén.**

RECONCILIARSE PARA PASCUA

Ayuda para la celebración personal del Sacramento de la Penitencia en el tiempo de Cuaresma

La Cuaresma nos quiere ayudar a entrar con renovada decisión en la Pascua. También este año Cristo nos quiere comunicar su Vida Nueva. Pascua no es sólo un aniversario, sino una gracia que Dios nos renueva cada año.



Somos invitados a convertirnos, o sea, a cambiar de mentalidad: a aceptar claramente los criterios de vida de Jesús en su evangelio, y no los de este mundo. Las tres prácticas cuaresmales más clásicas son:

- * el *ayuno*, como control de nosotros mismos;
- * la *limosna*, como apertura al prójimo,
- * y la *oración*, como apertura y atención a Dios.

“Confesarse por Pascua” tiene mucho sentido. Este sacramento nos comunica el perdón misericordioso de Dios Padre, nos hace participar en la victoria de Jesús contra el mal y el pecado, y nos ayuda a luchar contra lo que hay de anticristiano en nosotros.

Mientras te preparas, puedes decir esta oración:

Padre Santo. Renueva en mí la gracia de la Pascua. Como sacaste a tu Hijo Jesús del sepulcro, con la fuerza de tu Espíritu, resucitándolo a una nueva vida, ayúdame también a mí a salir del pecado, de la tibieza, del egoísmo, y así celebrar con Cristo y como Cristo la alegría de tu amor.

Concédeme la gracia de la conversión interior. Abre mis ojos para que sepa descubrir y reconocer el mal que he hecho. Ayúdame a celebrar bien este sacramento, para que recorra con decisión el camino hacia ti, como el hijo pródigo, y pueda corresponder gozosamente a tu perdón y a tu fiesta.

Y puedes leer, por tu cuenta, la

Lectura del evangelio de san Lucas

Y entrando en sí mismo, dijo: me levantaré, iré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros”. Y, levantándose, partió hacia la casa de su padre.

Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó. El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti: ya no merezco ser llamado hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Traed aprisa el mejor vestido y vestidle; ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo y comamos y celebremos una fiesta. Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida”.

➤ EXAMEN DE CONCIENCIA

1. ¿Amo a **DIOS**, me siento verdaderamente hijo suyo? ¿siento la preocupación, como buen hijo, de conocer y cumplir su voluntad? ¿rezo cada día? ¿leo con frecuencia la Palabra de Dios, sobre todo el evangelio? ¿participo en la Eucaristía del domingo, día del Señor, como centro de toda mi vida cristiana? ¿ayudo a otros a conocer a Cristo Jesús y a alegrarse de la salvación que nos ofrece?
2. ¿Cómo trato a **LOS DEMÁS**? ¿tengo buen corazón, o me encierro en el egoísmo? ¿soy capaz de perdonar o conservo el rencor durante mucho tiempo? ¿trabajo por crear un clima de paz en mi propio ambiente? ¿tengo capacidad de diálogo? ¿soy tolerante con los demás, empezando por mi familia o comunidad? ¿respeto los derechos de los demás? ¿colaboro en los trabajos de la Iglesia y la parroquia? ¿soy delicado en mi conducta, a fin de no dar nunca mal ejemplo y escandalizar a los que viven conmigo?

3. ¿Soy capaz de **ENTRAR EN MÍ MISMO**, como el hijo pródigo, y de hacer autocrítica, reconociendo mi pecado? ¿cumpló con mis deberes en el trabajo? ¿soy exigente conmigo mismo, y fiel a las promesas del matrimonio o de mi vocación religiosa? ¿domino mi genio o mi afán de poseer cosas? ¿amo la verdad, o me dejo manipular por el interés o la mentira? ¿soy limpio de corazón o me arrastran los múltiples estímulos de este mundo?

EL RITO SACRAMENTAL

- ❖ El sacerdote y el penitente hacen la señal de la cruz: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.
- ❖ El sacerdote saluda al penitente y le invita a convertirse a Dios y confesar sus pecados.
- ❖ El penitente se acusa de sus faltas y escucha los consejos del confesor. Acepta la “obra penitencial” que le sugiere.
- ❖ El penitente dice el “acto de contrición”:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

- ❖ El sacerdote, de parte de Dios y de la Iglesia, le absuelve:

**Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo
por la muerte y la resurrección de su Hijo
y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados,
te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.
Y yo te absuelvo de tus pecados
en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

El penitente contesta: **Amén.**

- ❖ Sacerdote: “Da gracias al Señor, porque es bueno”.
- ❖ Penitente: “Porque es eterna su misericordia”.
- ❖ Sacerdote: “El Señor ha perdonado tus pecados. Vete en paz”.
- ❖ Penitente: “Amén”.